



VI Congreso Internacional de Jóvenes Investigadores en Filosofía: *La Filosofía como resistencia*

Un año más, y ya son seis, se celebró en la Facultad de Filosofía de la Universidad Complutense de Madrid el Congreso de Jóvenes Investigadores en Filosofía; tuvo lugar del 21 al 24 de octubre de 2013

En la organización, como de costumbre, los jóvenes investigadores de la Asociación de Alumnos de Postgrado *Tales* en colaboración con el Vicedecanato de Posgrado, Investigación y Biblioteca.

El Congreso fue inaugurado por el Decano de la Facultad, D. Rafael Orden, coorganizador del Congreso desde sus orígenes, que supo recoger el sentimiento de todos los presentes al loar el papel del Vicedecano Fernando Rampérez, quien hasta este año venía realizando un extraordinario papel en la organización de este y otros eventos académicos que dinamizan la Facultad.

Como viene siendo habitual, los organizadores del Congreso proponen temas de debate filosófico amplios que dan pie a que puedan ser interpretados desde diferentes perspectivas filosóficas. Si en anteriores convocatorias los lemas propuestos fueron *Tensiones y límites en Filosofía* (2012), *Paradojas y otros abismos* (2011) *Emergencias del mundo contemporáneo* (2010) *Pensamiento poliédrico* (2009) *Filosofía en el siglo XXI* (2008), en esta edición el lema del Congreso fue *La Filosofía como resistencia*.

El *call for papers* que se lanzó tuvo una acogida notable, con un buen número de propuestas de diferentes universidades nacionales e internacionales (de más de ocho países) en las que se ofrecían diferentes ángulos de este debate. La heterogeneidad temática hizo articular el Congreso en torno a diferentes mesas de trabajo: Ética, Filosofía política, Estética, Historia de la Filosofía, Filosofía Iberoamericana, Teoría del conocimiento, Psicoanálisis, Filosofía y Educación y Estudios de género.

El profesor Miguel García Baró, fue el encargado de pronunciar la conferencia inaugural. Ante un nutrido número de asistentes, quien fuera antiguo profesor de la Facultad, dio cuenta del papel de la Filosofía ante los retos clásicos y actuales y ayudó a sentar las bases de cómo podía entenderse que la Filosofía está llamada, entonces y ahora, a resistir.

A partir de ahí, el Congreso sirvió como espacio de discusión en torno a muy variados temas y líneas de investigación que orbitaban, de un modo más o menos directo, alrededor de la resistencia. Se habló de resistencia al capitalismo, del derecho de resistencia en Pufendorf, de ateísmo, del papel de la filosofía en el sistema educativo, de las resistencias a la cultura hegemónica, del determinismo y el tiempo, del teatro, el cine, la imagen, el arte pictórico, la filosofía krausista, el papel de los jueces, el desacuerdo, el cosmopolitismo, la democracia, la biopolítica, la sexualidad y la norma, el feminismo, el ecologismo y hasta del papel del café en el desarrollo de la ciencia.

Lo enriquecedor de este tipo de Congresos es la posibilidad de debatir sobre asuntos que aunque pertenecen a muy diversas disciplinas comparten un mismo hilo: ser el resultado de las investigaciones vivas, muchas de ellas aun en curso y no cerradas que, a pesar de su carácter provisional, o tal vez a causa de ello, interpelan a los oyentes a debatirlas, discutirlos y ampliarlos. Por eso, no es de extrañar que la participación de los asistentes en los turnos de preguntas excediese en muchos casos lo que los organizadores habían previsto para su desarrollo. En todo caso, la viveza de los debates y las réplicas de los ponentes marcan el tono de estos congresos e hicieron olvidar algunas de las incomodidades del evento, debido a unas imprevistas obras de acondicionamiento de la planta baja de la Facultad.

La conferencia de clausura corrió a cargo de Luis María Cifuentes, quien analizó el papel de la Filosofía en la Enseñanza Secundaria desde los tiempos de la Transición hasta nuestros días, lo cual puso de relieve que las actuales pugnas por defender las asignaturas de Filosofía dentro del currículo académico es una tarea constante desde entonces hasta ahora.

En consonancia con el lema propuesto, la propia celebración de esta sexta edición es ciertamente también un ejercicio de resistencia. En ese sentido, es destacable cómo, a pesar de la renovación generacional, la estructura de la Asociación de investigadores Tales ha sabido mantener con vida su proyecto más complejo.

Los organizadores ya han empezado a trabajar en la edición de las actas del Congreso, que serán publicadas en formato digital en la *Revista Tales* (ISSN: 2172-2587).

Saludamos iniciativas como estas que contribuyen a la promoción y difusión de las trayectorias de muchos jóvenes investigadores en Filosofía y a poner en contacto a investigadores, que por lo general, mantienen existencias incomunicadas.

Juan Antonio FERNÁNDEZ MANZANO